

MAYO 9 MES DE MARÍA



Abrazaté a nuestra Madre

En casa había un gran alboroto... durante la comida de finales de abril habían quedado todos en cambiar el altarcito que tenían en casa y que reunía a la familia cada noche... Pedro, además, tenía una gran noticia:



- ¡¡Desde la organización del Jubileo de Guadalupe van a publicar fotos de los altares que tengamos en casa dedicados a la Virgen!!
- Fenomenal, Pedro- contestó rápidamente la madre-. Es una oportunidad para cuidar aún con más esmero ese rinconcito que tenemos desde hace tiempo en casa.
- Podríamos usar una mesita más grande ...- decía un hermano.

- O ponerlo en otro lugar más céntrico...- decía el padre.
- Lo importante es que esté súper ... - decía la adolescente de la familia.
- Bueno, lo importante es que esté María en el centro ... pero, ¿dónde ponemos a Jesús? - apuntaba Pedro.

- “yo quiero poner fores”- dijo la pequeña con su lengua de trapo.



La madre escuchaba las aportaciones de cada uno, era un momento de mucha ilusión y alegría. Cada año, en el mes de mayo, la familia participaba de actos en honor a la Virgen que se proponían desde la parroquia y el colegio y además, ponían un interés especial en acordarse de nuestra Madre en su día a día. Para ello los detalles eran muy importantes y cuidaban su pequeño altar familiar, aprendían canciones nuevas, alguna oración, propósito, dibujo ... Además, este año, con la Virgen de Guadalupe tan presente en la familia,

había crecido el deseo de honrar con más cariño a nuestra Madre.

- Cuéntanos otra vez, mamá, por qué recordamos especialmente a María en mayo - le pidió Pedro a su madre.
- Muy sencillo, porque es el mes de más esplendor de la primavera, la vida en la naturaleza está muy activa y preciosa... y toda esa vida nos recuerda a María, la

mujer que dio la vida en la tierra a Jesús.

- Ya, ya... la primavera, la primavera...- replicó el adolescente queriendo indagar más -. Pero habrá más razones ¿no?
- Durante siglos la Iglesia Católica ha dedicado todo el mes de mayo para honrar a la Virgen María, pero... tampoco me acuerdo por qué- apuntó el padre-. Seguro que mamá nos cuenta más...

- Pues mira- explicó la mamá- es que estuve hace poco repasando unos apuntes de otros años...la costumbre nació en la antigua Grecia. Allí el mes de mayo estaba dedicado a una diosa suya;



en

Roma también tenían una diosa de la vegetación y le dedicaban este mes (en

estas civilizaciones creían que había muchos dioses, cada uno encargado de una cosa). En la época medieval también había tradiciones y festejos relacionados con la llegada del buen tiempo... Durante este período, el cristianismo se fue expandiendo por Europa y daba luz y sentido a las celebraciones que ya se hacían. Antes del siglo XII, comenzó una tradición "La devoción de los treinta días a María".

Estas celebraciones se  
llevaban a cabo del 15 de  
agosto al 14 de septiembre...  
muchas fiestas relacionadas



con la Virgen caen en esas fechas. Y así, poco a poco, el mes de mayo y los ejercicios en honor a nuestra Madre fueron uniéndose... ya definitivamente en el siglo XIX se combinaron, haciendo que esta celebración cuente con devociones especiales organizadas cada día durante todo el mes. Hasta hoy.

- Lo de los ejercicios no suena muy bien... suena a rollo...perdona mamá-  
observó la adolescente con una mueca de aburrimiento.

- Ay mi niña, lo puedes llamar de muchas maneras ...  
ejercicio es cada cosa que hacemos con una intención...  
los ejercicios a María son como “una flor” para nuestra Madre en cada día del mes. Por eso le podemos regalar en cada jornada de su mes una pequeña meditación, una oración, una canción, una decena del Santo Rosario, una florecilla... Así será un mes super especial en el que iremos formando como un ramo de flores con nuestros detalles de delicadeza para nuestra

Reina del Cielo ... - explicó  
la madre divertida.

Todos se quedaron pensativos  
después de estas palabras, se  
hizo un silencio “gracioso”,  
pues se les podía ver a todos  
con caras pensativas, ideando  
detalles que podrían ir  
teniendo durante el mes ...

Y como por inspiración de los  
ángeles custodios, empezaron  
a decir casi a la vez ...

- El día 1 de mayo es San  
José, podríamos hacer una  
oración especial a su

esposo y la Virgen ... para  
empezar fuertes - aportó el  
padre.



- Cada día podríamos acordarnos de alguna letanía que nos guste... a mí me encanta Madre de Cristo... es que me encanta acordarme de la noche de Belén ... - siguió la hija mayor.

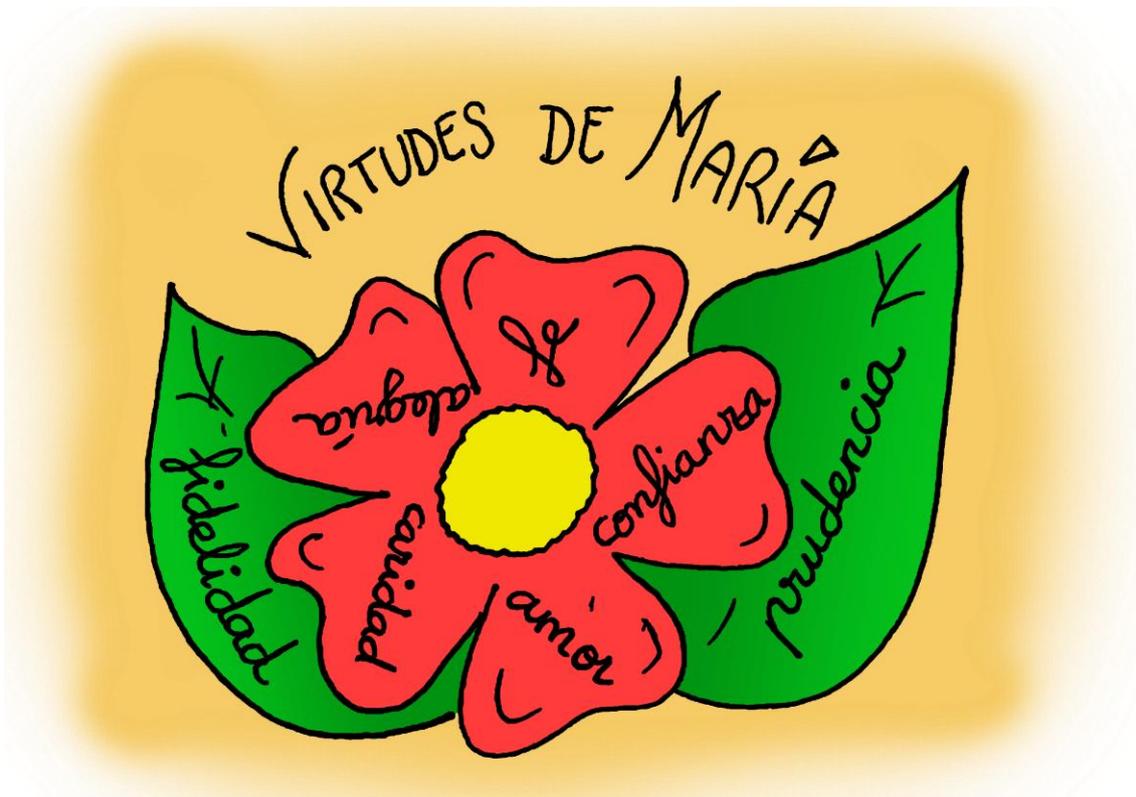
- ¡¡Pues yo “quero” poner “fores” todos los días!! - chilló la pequeña.

- ¡Pues claro, chiquitita! Flores, piropos, le podemos escribir notitas con nuestras peticiones, rezaremos

misterios del Rosario ... os recuerdo que hay películas muy bonitas sobre la Virgen que estaría bien ver este mes ... ¡para nuestras sesiones de cine familiar! - sugirió la madre.

- A mí me gustaría ir pensando en las virtudes de María ... - dijo con mucha seriedad Pedro. - en el cole nos recuerdan lo importante que es pedir a Jesús y María un corazón lleno de virtudes... confianza en Dios, fe, esperanza, caridad con los demás...

- ¡Qué profundo hermanito! - le dio un codazo su hermano mayor con cariño.
- Muy bien Pedro- aplaudió la madre con alegría. - también nos podemos fijar en muchas más virtudes... prudencia, fidelidad, alegría, bondad, ...



- Sí - siguió el padre con la reflexión. - Es necesario pedir a nuestra Madre que nos ayude a que nuestro corazón sea semejante al Suo, Ella está deseando comunicarnos las virtudes que recibió de Dios. Yo necesito su amor y fe inquebrantable en Dios, es admirable ... me enseña y da fuerzas para muchos momentos del día ...

- Sí, cariño, es necesario pedirla, sabemos que Ella no se olvida de ninguna de

las peticiones que le  
hacemos- contestó la



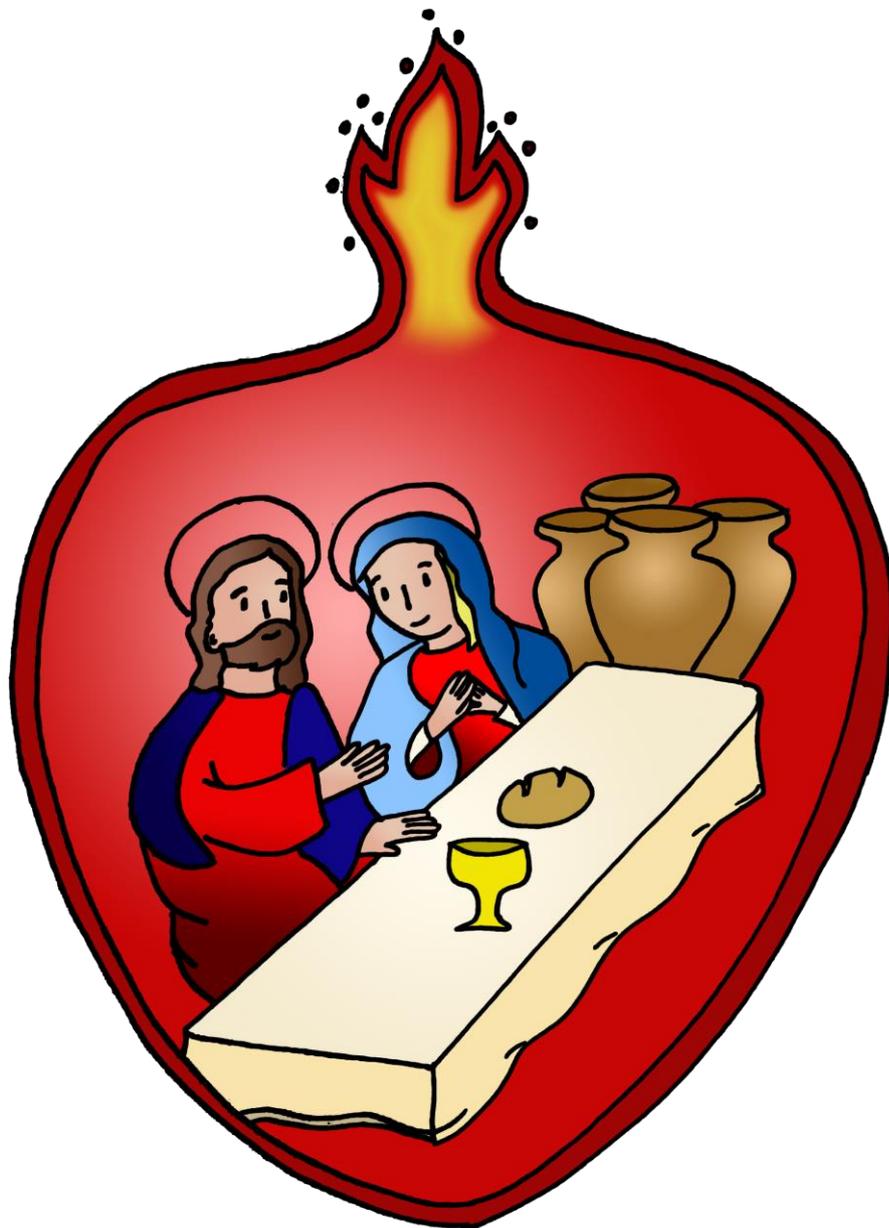
madre mirando con dulzura  
a su marido-. A mí me  
impresiona su humildad, su  
obediencia a la voluntad de  
Dios en todo momento... y  
me la imagino siempre con

una sonrisa ... la que me falta a mí muchas veces ... por eso la miro y le pido su alegría ...

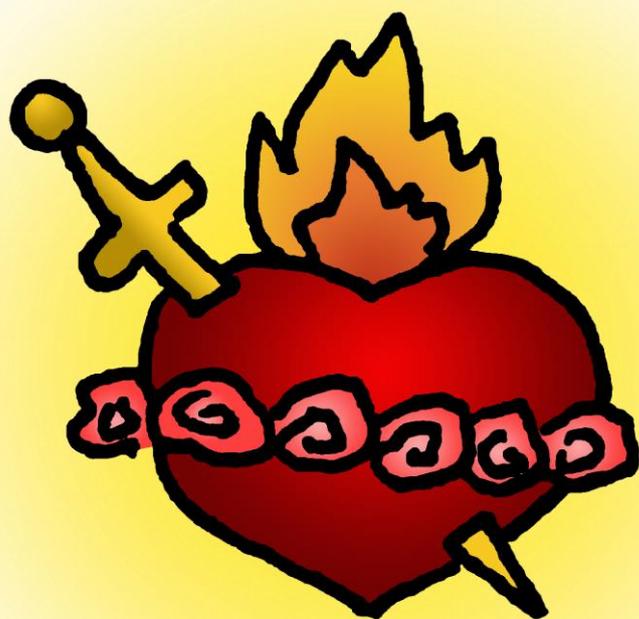
- Pero si tú eres muy alegre, mamá ... a ver ... que te enfadas a veces, pero también nos pides perdón ...  
- apuntó la hija mayor dando un beso a su madre.

- A mí me gusta la paciencia y la confianza de María ... lo veo en las Bodas de Caná ... ¡qué atenta estaba a todos los detalles!, es la

que se da cuenta de que no tienen vino ... seguro que estaba cerca de las cocinas - dijo con mucho convencimiento Pedro.



- Pues a mí me gusta su sabiduría, su silencio... en el Evangelio se dice que "guardaba las cosas en el corazón". - añadió el hermano mayor reflexivo. -



ya sabéis que a veces me gusta estar solo... y pensar

mis cosas... también le pido a la Virgen que mis pensamientos sean buenos y sabios.

Las reflexiones siguieron un rato más resaltando lo que a cada uno le gustaba de la Virgen... mientras la pequeña de la casa, que entendía más bien poco de todo lo que estaban hablando, fue a por sus colores, dibujó una especie de flor de muchos colores y dijo gritando alegre:

- ¡Ya tengo hecha mi “pimera fol” para María!

Todos rieron la ocurrencia y en seguida se pusieron a pensar y a colocar el altar de la familia buscando un lugar para el dibujo de la pequeña.

En un momento, colocando la imagen de la Virgen que una buena amiga le regaló cuando era joven, la madre le dirigió una oración:



“Cuida a mi familia, Madre, no permitas que ninguno se aparte de ti... mira que nos rodean mil peligros, a cada uno una cosa...

que mi marido se  
parezca cada día más  
a San José... y cada  
uno de mis hijos...  
descubran que tu Hijo  
es el Amigo que nunca  
falla, que es la  
Verdad, la auténtica  
Vida, ... danos fuerza  
en la cruz de cada día...  
Madre ...”



La Virgen María, muy cerquita  
de cada uno de ellos, sonreía  
y no dejaba de mirarlos  
complacida. Ella siempre  
escucha la oración de una  
madre.



ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

**GUADALUPE**

Jubileo 2020-2021